



CUADERNO 3

EVANGELIO DE LUCAS

EL BUEN SAMARITANO

Encuentro 13

Ambientación

- 1 – Canto inicial : MARÍA, LA MADRE BUENA (Nº 18 del cantoral)
- 2 – Señal de la cruz. +

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: TODOS JUNTOS

Ven Espíritu Santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas

Introducción

Al describir el viaje de Jesús a Jerusalén, Lucas ayuda a las comunidades cristianas incipientes a entender mejor en que consiste la BUENA NOTICIA DEL REINO (El Evangelio). Lo hace con frecuencia presentando personas que se acercan a hablar con Él y le plantean preguntas. Son preguntas reales de la gente de aquella época y de las comunidades del tiempo de Lucas. Son preguntas que se hacen los hombres y mujeres de todos los tiempos. Son preguntas que también nos hacemos nosotros.

No olvidemos que el Evangelio escrito hace 2.000 años se dirige y se hace actual a todos los hombres de todos los tiempos. A nosotros por tanto hoy.

En el Evangelio que seguidamente proclamaremos, la respuesta de Jesús a la pregunta que le hace un fariseo para probarle y comprometerle (eso buscan siempre las personas interesadas en desacreditar la fe de los creyentes), la da en forma de parábola o comparación. Son 39 las parábolas que se encuentran en los Evangelios. El pueblo sencillo entiende así fácilmente el mensaje que Jesús quiere comunicar, puesto que lo hace a manera de un cuento o ejemplo tomado siempre de las realidades que se vivían en aquellos tiempos.

El maestro que pregunta a Jesús es buen conocedor de la Ley y quiere provocarle preguntándole que debe hacer para “heredar” la vida eterna. Quiere garantizar la herencia con su propio esfuerzo. Pero la herencia no se merece, se

regala. Dios la ofrece como don a cuantos lo acepten con un corazón sencillo y abierto a la verdad. lo cual les predispone a hacer la voluntad del Padre. La herencia, pues, es para todos los hijos e hijas de Dios aunque debemos tener muy claro que no podemos ganarla ni merecerla. ¡Lo que sí podemos es perderla !

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS :

Lector 1

(Lc.10,25-37) **El gran mandamiento.**

²⁵ Se levantó un legista y dijo, para ponerle a prueba: «Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» ²⁶ Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» ²⁷ Respondió: «*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.*» ²⁸ Díjole entonces: «Bien has respondido. Haz eso y vivirás.»

Parábola del buen samaritano.

²⁹ Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y ¿quién es mi prójimo?» ³⁰ Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de salteadores que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron, dejándole medio muerto. ³¹ Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. ³² De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. ³³ Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión. ³⁴ Acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y le montó luego sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. ³⁵ Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: `Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva.' ³⁶ ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» ³⁷ Él dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Díjole Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.»

DESPUÉS DE LA LECTURA HACEMOS UNOS MOMENTOS DE SILENCIO PARA INTERIORIZAR LA PALABRA DE DIOS. A CONTINUACIÓN LOS QUE LO DESEEN PUEDEN AYUDARNOS EXPLICÁNDONOS BREVEMENTE QUE LES DICE A ELLOS ESTA PARÁBOLA.

Damos unas breves pistas de orientación :

1 - “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente” Este mandamiento procede del libro del Deuteronomio (6,5) Y del Levítico (19,18). En el Volumen 2º de nuestra

catequesis donde estudiábamos los mandamientos terminábamos con esta frase : ¡ Oh dulce mandamiento ! Porque realmente es un gozo para el hombre el poder amar, relacionarse y poseer en herencia el abrazo de un Dios tan bueno, misericordioso y fiel que le llevado a la locura de morir, en Jesús, para que nosotros vivamos.

- ¿En verdad amo yo a Dios con todas mis fuerzas?
- ¿Es Él el eje de mi vida?
- ¿Confío ciegamente en la misericordia de Jesús ?

2 - “Amarás al prójimo como a ti mismo”. Es un mandamiento que se desprende por lógica del primero. Dios, que es puro amor, ama a todos los hombres y mujeres que ha creado; tanto que les quiere como hijos y les pide amorosamente que le llamen “PADRE”. Luego todos somos hermanos y como tales debemos querernos unos a otros sin distinción de buenos y malos, amigos y enemigos, razas y culturas, religiones y maneras de pensar diferentes y aún opuestas a las nuestras. San Juan en su Evangelio (Jn.4,20) lo expresa así : ²⁰ Si alguno dice: «Yo amo a Dios»,y odia a su hermano,es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve,no puede amar a Dios a quien no ve».

Tenemos,pues, muy clara la medida de nuestro amor a Dios examinando como es nuestro amor auténtico,solidario,misericordioso y sincero a nuestros hermanos.

- ¿Tengo enemigos ?
- ¿Cuál es mi actuación ante ellos como cristiano ?
- ¿Soy un pasota como el sacerdote y el levita del Evangelio ante el dolor,las dificultades y las profundas heridas del alma de mis compañeros de prisión ?
- ¿Puedo dar testimonio de haber sido un “buen samaritano” para alguien?. Humildemente podemos manifestarlo porque decir la verdad es bueno para uno mismo y para los demás. No perdamos de vista que las cosas buenas que hacemos es Dios quien las realiza en nosotros con la cooperación de nuestra libertad. Si somos de Él, también son suyas las cosas buenas que realizamos cada día.

JUNTOS,A DOS COROS, REZAMOS EL SALMO 42-43 (41-42)

- ❖ Como anhela la cierva los arroyos,
así te anhela mi ser, Dios mío.
Mi ser tiene sed de Dios,
del Dios vivo;
¿cuándo podré ir a ver
el rostro de Dios?

- ❖ Son mis lágrimas mi pan
de día y de noche,
cuando me dicen todo el día:
«¿Dónde está tu Dios?».
El recuerdo me llena de nostalgia:
cuando entraba en la Tienda admirable
y llegaba hasta la Casa de Dios,
entre gritos de acción de gracias
y el júbilo de los grupos de romeros.

- ❖ ¿Por qué desfallezco ahora
y me siento tan azorado?
Espero en Dios, aún lo alabaré:
¡Salvación mía, Dios mío!

EL BUEN SAMARITANO

